



Adán y los gobernadores; cancelación y exhibición

Rafael Cardona

rafael.cardonasandoval@gmail.com



Para enfrentar lo ocurrido el miércoles anterior en el Palacio Nacional —Adán Augusto gobernando sobre los gobernadores—, quiero recordar un asunto de los años anteriores. Advierto un cierto paralelismo, sobre todo porque estamos en tiempos ya muy cercanos a la definición de la candidatura del partido oficial.

Se acercaba ya el último año de gobierno de M igual de la Madrid y se anunció una serie de reuniones con los gobernadores de los estados, especialmente los gobernadores del PRI. Los tiempos eran distintos, pero muy semejantes a los de hoy.

Se subdividió el país en cuatro regiones y a cada una de ellas se le dedicó un día. Las pláticas con el Ejecutivo se hicieron a puerta cerrada y si bien se llevó un registro magnetofónico de ellas, las versiones estenográficas se manejaron con secretismo hasta el punto de destruir las cintas de las máquinas de escribir de quienes transcribían las intervenciones. Las cintas fueron resguardadas por el Estado Mayor Presidencial.

Al final de las primeras dos reuniones el presidente les dijo a los gobernadores a quienes les había solicitado el diagnóstico de los faltantes en sus estados. En obras, servicios, políticas públicas: en lo sucesivo ya no traten estas cosas conmigo, le voy a pedir al señor licenciado Carlos Salinas de Gortari, desde la secretaría de Programación, el seguimiento de estos asuntos.

En la tercera reunión la orden fue similar, pero con otro protagonista: ahora se les pedía coordinarse con el señor licenciado Alfredo del Mazo, secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal. Esa reunión fue en Morelia. Al terminar, rumbo a una comida, Del Mazo se le acercó a Salinas.

En si condición de elegido reciente, le dijo con una cierta altanería:

—Hoy estuvo usted muy callado, licenciado. Usted que siempre habla tanto.

—Ya habrá tiempo para hablar, le dijo Salinas a Del Mazo.

En la cuarta reunión, el coordinador a futuro volvió a ser Salinas. El resto de la historia es conocido por todos.

Hoy, mientras el presidente convalence en sus aposentos del Palacio Nacional, alejado del ruido, la contaminación y el calor, se ha cancelado una reunión



en la cual Marcelo Ebrard podría haber brillado. O al menos aparecido públicamente en el área de su responsabilidad: la reunión latinoamericana programada para los días 6 y 7 de mayo y ahora cancelada por motivos de salud.

Sin embargo, causa extrañeza el pretexto. El día seis de mayo, como se advierte, está más cerca de la recuperación que el día 26. La reunión con los gobernadores —citada con un pretexto baladí e inmutable, pues los asuntos de seguridad serán iguales hoy o dentro de un mes—, fue presidida por el fugaz suplente, el secretario de Gobernación. Pero no fue cancelada.

De la misma forma si se hubiera mantenido la asamblea de Quintana Roo, con los “hermanos latinoamericanos”, la podía haber presidido Marcelo Ebrard, quien ha representado varias veces al presidente en otros asuntos internacionales, incluyendo el G-20 o la Cumbre de las Américas, tan importantes o superiores a la asamblea tropical de Cancún. Pero esta la han suspendido.

Sin embargo, la reunión del miércoles no se suspendió. Sirvió para enlazar los asuntos de seguridad con las tarjetas del Bienestar: Dos temas de importancia para el gobierno, especialmente el segundo.

Así lo dijo AL:
“...Fue una reunión en términos de generalidades, se atendió, primero, el diagnóstico que guarda la Estrategia Nacional de Seguridad estatal y regional, desde luego nacionalmente, pero no hubo especificidades estado por estado, fue una evaluación de carácter general”
Aquí la pregunta es obvia, ¿para

analizar generalidades deben acudir los gobernadores sin especificidad estado por estado?

Pero dijo más:

“...Y en segundo término o parte de esa reunión consistió en una evaluación, pues ya pliqué aquí el asunto de la sustitución de las tarjetas de Bienestar, por ejemplo, consistió pues en una evaluación del avance de los programas sociales en todo el país”.

¿Y a quien se le entregan esos resultados?

Obviamente al presidente a través de la secretaría respectiva.

¿Para qué? Para garantizar su buen funcionamiento en la asignación del dinero con cuyo metálico esplendor se garantiza la fidelidad de los devotos.

Zorrilla

Hay una fórmula muy simple y posiblemente errónea. Pero algunos afirman, si quieres conocer a alguien, revisa sus autores, sus lecturas, sus libros y así conocerás las fuentes de su pensamiento.

Por eso, en el discurso del señor presidente —breve, pero necesario— en su aparición tras los días misteriosos de su malestar físico, es notable como hay frases ya sembradas en el lenguaje social, y una de ellas, es la línea imaginaria en la cual Don Juan y Don Luis se disputan un texto jamás escrito. José Zorrilla jamás dijo eso.

“(La nueva) Bastará con leer de cabo a rabo Don Juan Tenorio, de Zorrilla, para comprobar que ni don Juan, ni don Luis Mejías o sus personajes nada dicen en todo ese libro que pueda parecerse a «los muertos que vos matáis go-

zan de buena salud», que, sin embargo, hasta el Foro de Hispanoteca, insiste en adjudicarle.

“...Para encontrar algo que se le parezca, hay que recurrir a *La verdad sospechosa*, libro del mejicano Juan Luis de Alarcón y Martínez, de 1630, o en su defecto a la comedia *Le menteur (El mentiroso)*, de Pierre Corneille, estrenada en 1644”.

(AS).- En esta, la escena se plantea de manera muy similar a la de *La verdad sospechosa*: Durante afirma a su criado haber matado a su rival, Alcippe, quien se les aparece, alegre y rozagante.

“El criado, ante el curioso coloquio entre occiso y homicida, dice con ironía: «Las gentes que vos matáis lucen bastante bien» o «Los muertos que vos matáis gozan de buena salud».

Pero Zorrilla, involuntariamente citado por el señor presidente, sí dijo estas cosas sobre México:

“...Méjico es un país de broma, a pesar de todas las atrocidades que allí pasan, y que no pasan de bromas pesadas”.

“...El indio es haragán, supersticioso de limitado y torpe entendimiento, como desnudo, impúdico y vicioso, como nutrido mal de acre alimento

“El pinto, que es de Méjico el leproso. /Nace manchado el cuerpo macilento /de herpéticos lunares movedizos, /exudación de virus pegadizos. /El mestizo es lo peor de la sangre hispana/ (La tornadiza de judío y de moro) /y de la mala indiana. /Así: Brotó esta innoble raza americana, /del Continente Occidental gitanos y renegados de su raza hispana, /y repugnados confesarse indianos, /ni cristianos, ni idólatras,

lo mismo deshonran la india fe que el cristianismo...”

¿Un pueblo independiente y soberano /Quieres ser? el derecho está en tu abono: /Mas eres más sacrilego y tirano /Que el rey peor que se sentó en un trono. / ¡Asesinas al buen Maximiliano/ Á la Europa, tu madre, por encono! /Méjico en él de parricidio rea /¿Esa es tu libertad? - imaldita sea! /Desparrama tus hordas liberales /Por tu suelo infeliz republicano: /Y que borren las últimas señales/ Que hay en él de español y de cristiano, /Borrando en tus banderas nacionales /Tu «Dios y Libertad» en castellano: /Porque ¡oh nación de decidido real! /Dios con tu Libertad no se aparea”.

Ni para citarlo.

Paro

La comunidad científica nacional, los investigadores y profesores de centros superiores de enseñanza, convocan a un paro de 24 horas, para el próximo 2 de mayo en protesta por la barbaridad legislativa con la cual, se aprobó la muy deficiente Ley Generales en Materia de Humanidades, Ciencias y Tecnologías e Innovación propuesta por la destructiva señora Buyla.